POEMAS. ENSAYOS
E HISTORIAS CORTAS.
SEMANA DE LA LIBERTAD 2024

LAS PALABRAS ROMPEN MUROS

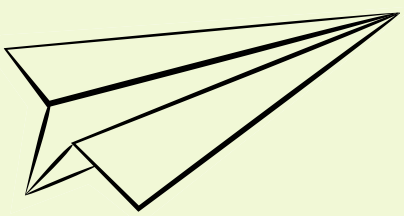
PRIMERA
EDICIÓN

cedice joven

cedice Libertad
IDEAS EN ACCIÓN

ÍNDICE

Prólogo	Pág. 03
Frase de Friedrich Hayek	Pág. 04
Organizadores	Pág. 05
Panelistas e Invitados Especiales	Pág. 09
Poema del Artista Invitado	Pág. 12
HISTORIAS CORTAS	Pág. 13
El Peso de la Cadena y la Seguridad del Lazo	Pág. 14
ENSAYOS	Pág. 17
Yo Añoré una Perenne Tranquilidad	Pág. 18
POEMAS MENCIÓN LIBERTAD	Pág. 21
El Fuego y la Luna	Pág. 22
Entre un Sueño y una Danza, les Dscribo, Eueridas Palabras	Pág. 24
¿Es una Cuestión de Tiempo o de Espacio?	Pág. 26
Para Deshabitarme	Pág. 27
POEMAS MENCIÓN MURO DE BERLÍN	Pág. 29
El Lenguaje del Alma	Pág. 30
Muro	Pág. 32
Más Allá de Los Muros	Pág. 33
Reflexiones y Agradecimientos	Pág. 35



PRÓLOGO

La caída del Muro de Berlín en 1989 no solo marcó el final de una era, sino que se erigió como un símbolo de la lucha incansable por la libertad y la dignidad humana. Este acontecimiento trascendental resuena aún hoy, recordándonos que el deseo de desmantelar las barreras que limitan nuestra existencia es un anhelo inherente a la condición humana. En este contexto, el arte emerge como una poderosa herramienta de rebelión, un medio para expresar la individualidad y la resistencia frente a la opresión.

Los trabajos recopilados en este libro son el resultado de la pasión y la creatividad de jóvenes voces que asistieron a un encuentro literario para conmemorar este hito histórico. A través de ensayos reflexivos, historias cortas y poemas conmovedores, estos autores exploran el impacto del Muro de Berlín no solo en el escenario político, sino también en el tejido social y emocional de las generaciones subsiguientes. Cada página es un testimonio de la capacidad del arte para hablar en tiempos de silencio y para iluminar la oscuridad que puede surgir bajo regímenes totalitarios.

Los textos que aquí se presentan no solo rinden homenaje al coraje de quienes lucharon por su libertad, sino que también invitan al lector a reflexionar sobre el papel del arte en la construcción de un futuro donde la voz de cada individuo pueda resonar sin temor. En tiempos donde las polarizaciones y las divisiones persisten, este libro se convierte en un faro de esperanza y un recordatorio de que, aunque los muros pueden ser físicos, las barreras impuestas sobre nuestros pensamientos y sentimientos pueden ser desmanteladas a través de la creatividad y la expresión libre.

Los autores de estas obras nos ofrecen una mirada única, fuertemente influenciada por el eco de la historia, pero también por la vibrante realidad presente. El arte, en sus diversas formas, se convierte en un vehículo de resistencia y un refugio de la individualidad. Que estas páginas inspiren en cada lector la búsqueda incansable de un mundo donde la libertad de expresión sea un derecho inalienable, y donde el arte continúe siendo la voz de los sin voz.

Así, te invitamos a sumergirte en este viaje literario, donde la historia y la creación se entrelazan, y donde el eco del pasado resuena con la promesa del futuro. Que la celebración de su energía creativa nos recuerde siempre que, aún en la adversidad, el arte siempre encontrará el camino hacia la libertad.

Bienvenidos a estas páginas, donde el arte desafía y transforma, y donde cada palabra se alza como un canto a la libertad individual.

cedicejoven

FOLLOW

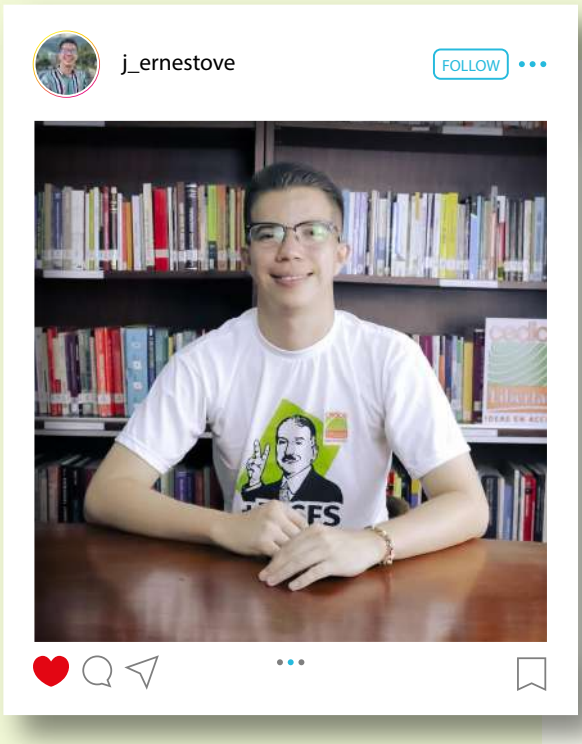
“El arte es una expresión de la libertad individual y un elemento esencial de una **sociedad libre**.”

Friedrich Hayek

ORGANIZADORES DEL ENCUENTRO LITERARIO

LAS PALABRAS ROMPEN MUROS

SEMANA DE LA LIBERTAD
2024



José Ernesto Hernández.

Diseñador Gráfico, estudiante de Derecho de la Universidad Central de Venezuela.

Coordinador de CEDICE Joven (2023 - 2025).

Miembro de Futuro de la Fundación Internacional para la Libertad.

Miembro de la Academia Liberal para Jovenes de LATAM. Santa Cruz, Bolivia (2023).

Egresado de la cohorte n° 11 del programa de formación de lideres sociales, políticos y empresariales en Venezuela “LIDERA”.

Activista Liberal y político.

“LA LIBERTAD HAY QUE VIVIRLA, PENSARLA, PINTARLA Y ESCRIBIRLA”

- José Ernesto Hernández

Denymar Gómez

Socióloga egresada de la UCV (2022). Miembro de CEDICEJoven.

Fue miembro del Comité Organizador de la Red de Estudios de la Población, del Fondo de Poblaciones de Naciones Unidas (UNFPA) y CDCH - UCV (2023). Autora de un artículo en el área de migración en las XII Jornadas de investigación "Dr. Rodolfo Quintero" (2023). Conferencista en temas de migración en el Observatorio de la Diáspora Venezolana e Impulso Sociológico-Comisión de Investigación (2023-2024).

Importante trayectoria en las Artes Escénicas como actriz, guionista y directora (2015-2021). Amante de la poesía. Ganadora en el recital “Slam Poético” Instituto Goethe (2024).

Presentación en diversos recitales poéticos (Prostíbulo Poético- Pulpería, a librería del venezolano). Experiencia en planificación, marketing y proyectos sociales en distintas organizaciones civiles (201-2023).

“ENTRE EL MURO DE NUESTRAS DIFERENCIAS. CRECE LA LIBERTAD COMO UNA RAÍZ”

- Denymar Gómez

“

La libertad es una raíz.
Tengo las raíces inflamadas de verdades.
Tengo en mis manos.
la consigna de nuevas realidades.

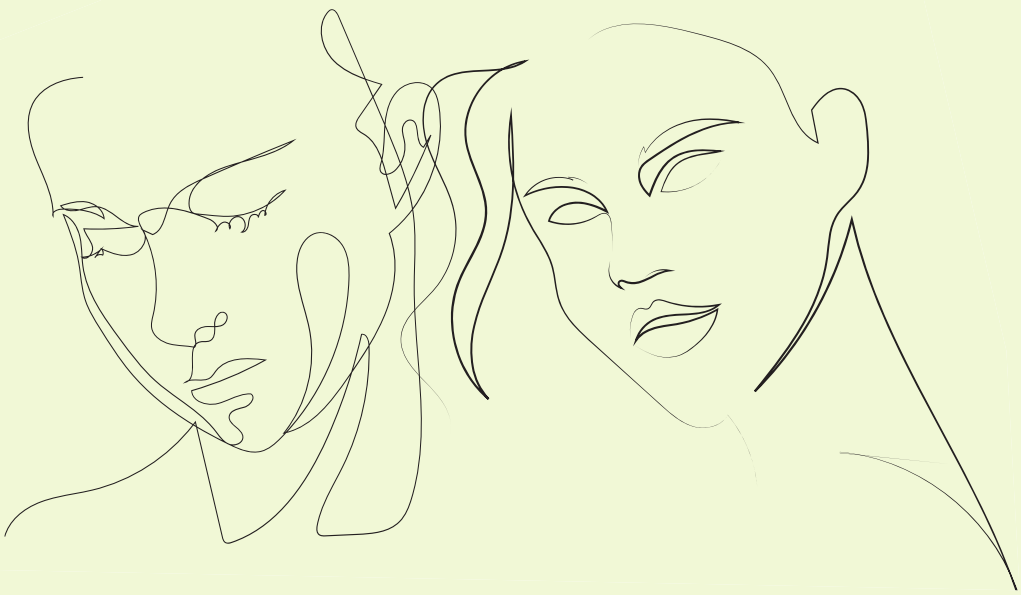
Tengo iconos y símbolos que retumban en el fuego.
Y detrás de los escombros. de un muro al que no temo.
Tengo el mensaje que me dió mi madre.
Espíritu que aún conservo.
En la identidad de mi viaje:

"Encuéntrame detrás del cemento.
No permitas que las flores olviden su juramento.
Nacemos en la verdad.
Cómo hilos en el silencio.
Pero morimos por la autenticidad.
De un mundo que proclamamos nuestro.
Con la consigna de la individualidad.
Bautiza este pensamiento.
En ti glorifico los ideales de todos los cielos.
Diosa de la divinidad.
Uno a uno estamos en tus ojos.
Madre seas: ¡Libertad!.
para ti. la vida. de un nuevo comienzo"

Y llegó esa mañana:
Polvo.
Cenizas.
Rostros.
Sonrisas.
Raíces que reconozco.
En las venas de la justicia.

”

- Denymar Gómez



PANELISTAS E INVITADOS

Andrea Rondón

Dra en Derecho, Abogado egresada de la Universidad Central de Venezuela. Profesora Universitaria.

Miembro del comité académico de Cedice Libertad.
Miembro de Mises Venezuela.
Miembro Fundador de la Sociedad Venezolana de Derecho Mercantil.

"UNA PREGUNTA: ¿LAS PALABRAS PUEDEN ROMPER MUROS?"

Jeremy Graterol

Estudiante de Artes Audiovisuales.

Integrante activo del grupo "Uniendo Voluntades" y el Movimiento Poético "Hacedores de Fuego".

Participación en el evento cultural La Candela en 2022. Participación en el evento cultural FILVEN 2023. Participación en el Festival Internacional del Teatro Progresista Venezuela 2023 y 2024.

"EL ARTE HA DEMOSTRADO A LO LARGO DE LA HISTORIA COMO PUEDE DEJAR HUELLAS DE LIBERTAD."

Jesus García

(Río Caribe, estado Sucre 1995). artista invitado. Poeta.

Escribe poemas por limosnas con una máquina de escribir por la(s) ciudad (es).

Ha recorrido Bogotá, Guayaquil y ahora Caracas.

Forma parte del colectivo Poético La Metáfora Marginada (@lametaforamarginada).

El año pasado publicó el poemario Santos Mendigos con la editorial La hoja de la calle.

“EL ARTE SE CONSTRUYE ENTRE TODOS.”

- Jesus García

“

abro mi pecho contra todas las murallas
de este mundo. alzo mis alas.

la opresión es la bota militar sobre mi cuello.
la opresión es también la moral que me señala..

soy esta vulnerabilidad que grita.
soy esta hambre de sueños que imaginan pájaros.

soy esta duda
este derecho de equivocarme.
este deseo en la lengua.
esta carne viva que padece.
los muros son lo otro.
la imposición sobre mis pasos.

alzo mi idea de país libre
para ser un niño por las calles.
mi idea de país
para imaginarme viento
que va por entre los árboles
y los cabellos.
tejiendo libertad...

”

- Jesus García.

CATEGORÍA

HISTORIAS CORTAS

El peso de la cadena y la seguridad del lazo

Abraham Cova

Extraño. Todos nos ven en la calle, pero Papi siempre nos hacía sentir seguros. Me gustaba más cuando la multitud parecía cumplir un cargo automático en el espacio de las calles sobrepobladas, con cuidado de no salirnos del patrón. Pachi nunca entendió lo importante que era eso y jamás se ahorró un problema con papi, que siempre fue el adalid del orden, uno que hacía parecer a la muchedumbre tan organizada y pulcra, que olvidaba por completo los ruidos y golpes del camino, sobre todo a la escuela.

Mami siempre aconsejó a Pachi adaptarse a cumplir con su papel dentro del marco callejero y que por nada del mundo nos soltara las manos, porque todo el caos alrededor no era sino una cadena humana que cargaban entre todos, algunos con más peso que otros, y hablaba de lo raro que sería una calle sola, papi sin ella, ellos sin nosotros, y Pachi sin mí.

Papi soltó esa cadena un día, ya tan lejano en el bosque de mi memoria, que la bruma lo cubrió por completo y no se ven más que tres caras cubiertas de lluvia, como cuando mami oraba de noche o cuando se sentaba a trabajar y mojaba sus cuadernos antes de quemarlos, con mucho cuidado, asomándose por la ventana, como escondiéndose de alguien cada vez que los botaba, llorando mucho.

Ella decía que lloraba porque no podía hablar por los demás; también papi decía que en su trabajo llovía mucho y por eso las señoras de su oficina tenían las caras mojadas cada vez que iban a visitarlo.

La cara de Pachi era una nube completa, siempre con aguas de caídas, peleas, música, cuentos de mami, historias de papi, que nos contaba cuando mami no estaba, porque no le gustaba que nos contara esas cosas, pero hallábamos la forma de que nos contara historias tan buenas como las de mami y a veces mejores, cuando sacaba la linterna y mostraba su placa

La tía Aisha, que no salía de la casa, se unió a nuestra cadena para cargar la parte de papi, presumía de no llorar nunca, criticaba a mami por pasar más tiempo leyendo y escribiendo que jugando con nosotros, bajo la excusa de que no podía hacer otra cosa. Papi estaba bien, enviaba dinero y nos contaba chistes de la gente allá.

Extrañaba jugar con la placa, leía todo lo que le contaba sobre la tía Aisha y se burlaba conmigo de ella en cartas que solo leíamos con mi mamá. Antes de graduarme, vi a mi tía llorando por primera vez, en la puerta de la casa, sin decir más que el nombre de nuestro abuelo.

Pachi gritaba de dolor al unísono con mami, mientras yo las veía atónita, me costaba tanto creer que alguien podía sufrir tanto, que fui a mi cuarto a leer esperando que pudieran escucharme luego, pensando en las palabras de papi: "ninguna cadena es inquebrantable".

La cadena del abuelo se había debilitado tanto con el tiempo que una noche dejó de cargarla sin avisarle a nadie, desligándose de nosotros para siempre. Nuestra cadena familiar se separó de nuevo cuando viajamos para volver a la formación original, unidos tras años, de nuevo con papi y ahora sin la tía, del otro lado del muro, donde nadie parecía conocer su lugar, pero muchos cumplían el mismo rol que nosotros, al menos en principio, con un abrazo familiar coordinado.

Mami decía que era extraño escribir menos en nuestro nuevo hogar, aunque me costaba creerle que no se sintiera cómoda, de nuevo con papi, que la había ayudado a escribir de nuevo, según entendí, gracias a alguien del trabajo, ahora podía escribir lo que quisiera.

Pachi no se acostumbraba al nuevo hogar, sus compañeros, los vecinos, olvidarse del protocolo discreto en las calles, pudiendo salir más tranquila, no se sentía más cómoda que un ave nacida en cautiverio si le abrieran la jaula, sin saber cómo volar fuera.

Empecé a trabajar con papi, pero yo veía más señoras con caras de nube, más hermanos, más niños, que insistían en lo dura que era mi cara. Quizá tenían razón, porque me habría vuelto una nube antes, cuando no podía estudiar y trabajar con lo que siempre quise, ayudando a la gente y viendo nubes de alegría, pero había logrado estar del lado en que no debía temer.

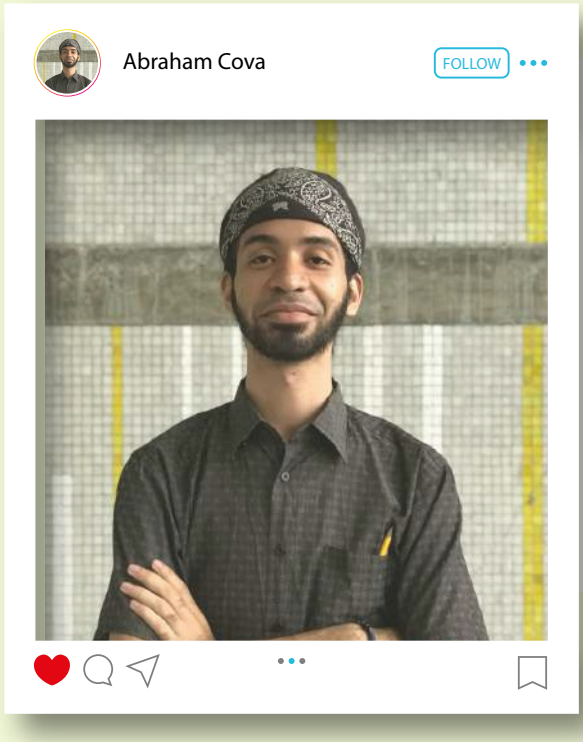
Pachi me había entrenado mejor que nadie en el arte de defender a alguien sin miedo: papi, mami, maestros, vecinos o animales, no había nadie contra quien no la pudiera defender. Siempre fui la montaña; Pachi, la nube.

Lloraba ella por no entender que, dejar la cadena que nos ataba al lugar del

que huimos, era la única forma de que llegáramos a esto, tranquilos, hablando en voz alta cuando nos viniera en gana, con mami oyendo y anotando todas mis historias del trabajo, sin desechar más historias por miedo a la persecución, con la paz en su corazón de ser la voz de quienes tanto callaron.

Pachi estaba hecha toda una nube cuando se graduó, como papi y mami, pero igual que las señoras que ayudo en el trabajo, no como una nube que se desvanece, sino cual nube que se reúne, repitiendo agradecimientos sin cesar.

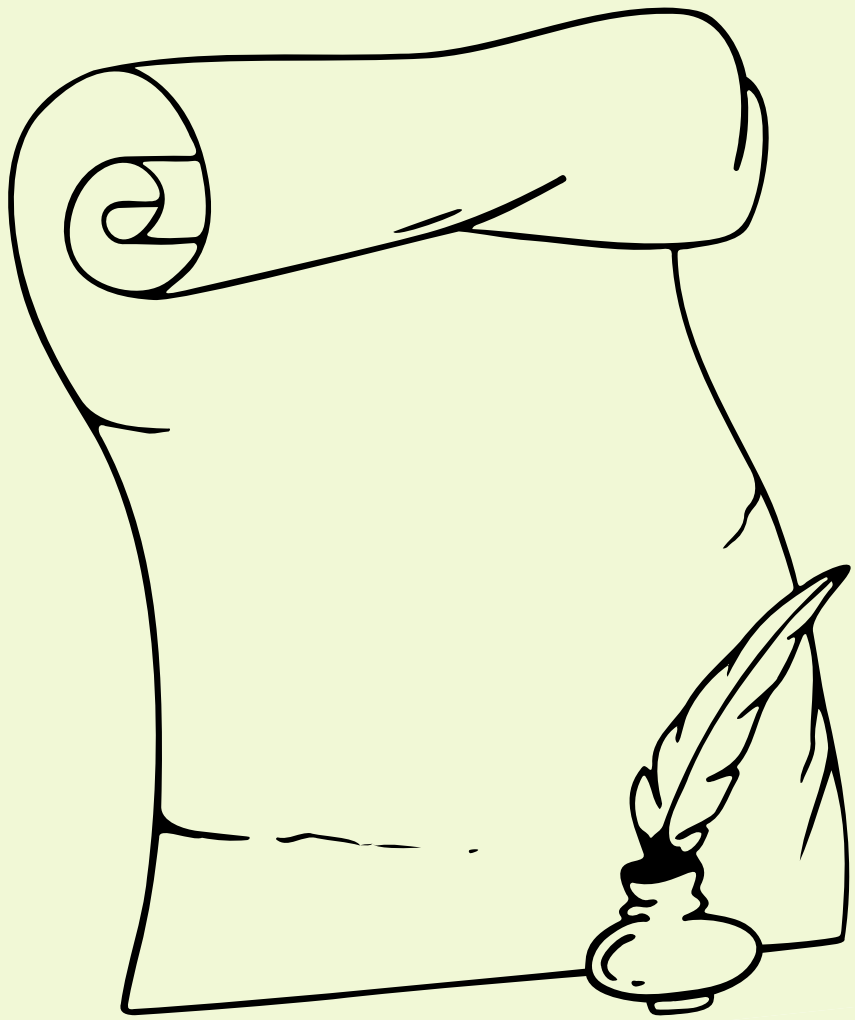
Pachi había entendido que papi debió irse para que todos saliéramos y, antes de darnos cuenta, dejar de ser una cadena que cargamos entre todos, para lograr ser un lazo inquebrantable, conectados todos, con ligereza de movimiento, ondeando con el viento de la libertad.



Abraham Cova

Cursante del 6to semestre de Letras en la Universidad Central de Venezuela.

Miembro del grupo estudiantil Panorama.



CATEGORÍA

ENSAYO

Yo añoré una perenne tranquilidad

Rodrigo Mejía

Desperté un día y vi el umbral de un porvenir del cual ya había abandonado a esperanza. Seguía resistiendo a la idea de que la libertad y la unión entre hombres era posible. Por tal razón, nuestros días se basaban en hacer inventario de recursos que pudieran mantenernos con vida. La risa, una risa y el compartir insospechado, ocultaban el dolor de la muerte de nuestros hermanos.

El ateísmo se hizo presente, pues de tantas plegarias solo llegaba el silencio. El infortunio de las cosas nos hace ser más realistas. Fue el hecho de una mirada vacía lo que conjuntamente nos dio valor para seguir adelante. Recuerdos ingratos que nunca se olvidan pero que nos mantienen firmes.

Éramos vulnerables y la idea de libertad no era tan solo una palabra escrita en libros de historia. Fue lo simple: los niños jugando, las parejas riendo y los amigos celebrando lo que me recordó la esencia humana. ¿Libertad? No es un concepto abstracto, más bien está en todos nosotros.

Tal parece qué el infortunio es la condición para el despertar de los pueblos. Un breve recordatorio de nuestra fragilidad en el paso por esta tierra y que, más vale volcarnos a la esencia. Quizá en el futuro y en este presente las sociedades puedan comprender que el idealismo fantasioso es letra muerta, por más tentador que sea. Puede que así vuelva a florecer el campo, labrarse la tierra, cuidar el ganado, temer a la autoridad y valorar la familia.

No creas que el desasosiego pasa desapercibido o que la nostalgia estuvo ausente. Lo recuerdo, lo recordamos. En el fondo nuestro deseo es preservarte, sabemos que te nos quieren arrebatar, pero la enseñanza demostrara que estas por encima de cualquier valor.

La vejación fue tal que nos acostumbramos al dolor. Ya parecía costumbre las jornadas de violencia, como si de repartir el alimento se tratara. Ante la queja, lo más seguro era el aislamiento. ¿Esto es sentirse preso? preguntaban algunos, mientras otros buscaban motivación en las nimiedades.

Un mejor porvenir era la excusa para vivir un dia mas. Uno se cuestiona qué clase de pecado habíamos cometido para recibir tal castigo, como si el hecho de ser y sentir fuese un delito. Números, éramos números.

Tal parece qué el infortunio es la condición para el despertar de los pueblos. Un breve recordatorio de nuestra fragilidad en el paso por esta tierra y que, más vale volcarnos a la esencia. Quizá en el futuro y en este presente las sociedades puedan comprender que el idealismo fantasioso es letra muerta, por más tentador que sea. Puede que así vuelva a florecer el campo, labrarse la tierra, cuidar el ganado, temer a la autoridad y valorar la familia.

No creas que el desasosiego pasa desapercibido o que la nostalgia estuvo ausente. Lo recuerdo, lo recordamos. En el fondo nuestro deseo es preservarte, sabemos que te nos quieren arrebatar, pero la enseñanza demostrara que estas por ncima de cualquier valor.

La vejación fue tal que nos acostumbramos al dolor. Ya parecía costumbre las jornadas de violencia, como si de repartir el alimento se tratara. Ante la queja, lo más seguro era el aislamiento. ¿Esto es sentirse preso? preguntaban algunos, mientras otros buscaban motivación en las nimiedades.

Un mejor porvenir era la excusa para vivir un dia mas. Uno se cuestiona qué clase de pecado habíamos cometido para recibir tal castigo, como si el hecho de ser y sentir fuese un delito. Números, éramos números.

Se instauró una rutina, la cual ya era parte de nuestra personalidad: por la mañana una rodaja de pan por persona, al almuerzo tres cucharadas de asopado frío y de cena las sobras de los cuidadores de celda. Hubo muchos que para racionalizar guardaban parte del desayuno para así rendirlo durante toda la semana, ya que la repartición era interdiaria. Bastaba uno o dos trozos de alimento para engañar el estómago, así, nos daba la sensación de que estábamos satisfechos.

El clima no ayudaba en lo absoluto. El frío penetraba los huesos y la fogata no alcanzaba para todos. El hacinamiento servía como soporte para dar calor a unos cuantos. Otros, ansiaban quedar dormidos para siempre. Se debaten entre morir congelados o por hambre.

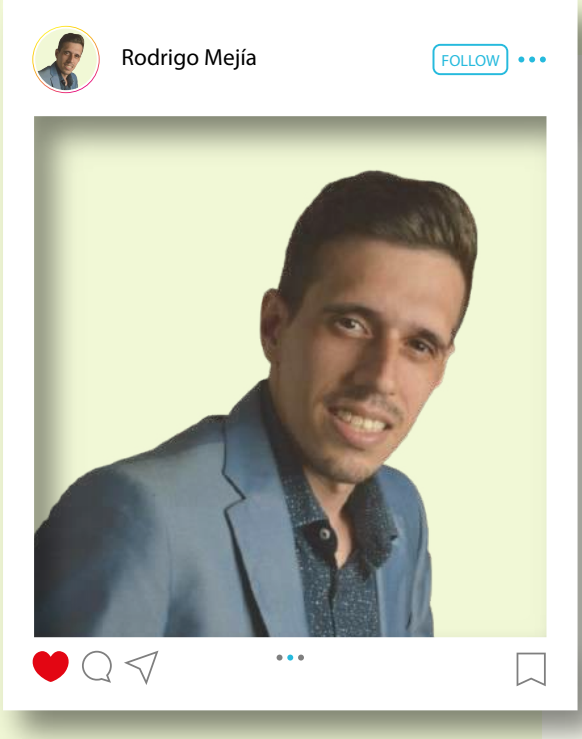
Escuchábamos las risas de los guardias, ellos viven otra realidad. Estamos entrando a la década de los noventa. Rumores iban y venían, al final, a nosotros solo nos importaba compartir un día más con nuestros seres queridos. La valentía se hizo presente, la comunicación discreta entre conciudadanos tuvo lugar para así coordinar el día "D".

Los gratos recuerdos, si así se le puede llamar, queda el hecho de asimilar que nada es eterno. Tomará tiempo para recuperarse del daño y la barbarie. El clamor se impuso.

Un clamor que no entiende de raza o posición económica. Es dantesco mencionarlo, pero los "ismos" suelen hacer mucho daño. Una idea que se vende como la única vertiente, luego esta se abona e impacta en la psiquis del colectivo. El colectivo la defiende al punto de poder matar por ella. Se crea la división, la división genera sufrimiento.

El círculo vicioso de regirlo todo por la democracia. Que nos perdonen por no saber la condición mental de nuestros políticos, como si de pacientes psiquiátricos se tratara. Porque ese es el mundo. Un mundo viciado que ansia por la imposición. Se vale del revanchismo y la dualidad. Para nuestra suerte, el instinto animal se hará presente, una y otra vez, para otorgarle a la gente lo que merecen y que por derecho les corresponde.

Que la libertad, la tuya y la mía, nunca muera.



Rodrigo Mejía

Abogado egresado de la UCAB. Desde sus 16 años se dedica a la escritura, primero como una especie de catarsis en el entendimiento de las situaciones cotidianas, los desamores y la política.

Apasionado por la filosofía y las culturas milenarias (budismo, hinduísmo, taoísmo).

CATEGORÍA

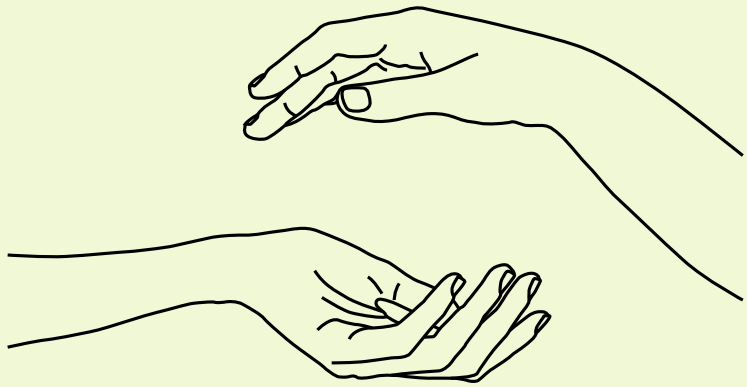
POEMAS

MENCIÓN

LIBERTAD

El fuego y la luna

Carlos Eduardo Vargas



El fuego y la luna se unen
en una danza nocturna.
Arde desde el fondo
lo que quema en mi ser.

Sus cenizas
se extienden
al firmamento
y se fusionan
con la inmensidad.

Allí me encuentro.
Inmenso y a la misma vez pequeño.
El halo de luz que alumbra una virtud.
Sentirte cerca y asentir a lejos.

El baile del calor y el frío
haciendo oda al ritmo.

No espero, aspiro.
Dichoso el que se inspira gracias a otro.
Dichoso aquel que inspira a otro.
Las estrellas susurran que todo estará bien.
Sus reflejos en el fuego se disfrazan de porqués.
Allí donde se encuentra el amén.

Amén.

Carlos Eduardo Vargas

Innovador social y abogado con títulos avanzados en gobernanza, gestión política, gestión pública y administración de empresas de la Universidad Católica Andrés Bello y el IESA, Escuela de Gerencia.

Recientemente es nuevo Oficial de Movilización de Recursos y Alianzas Estratégicas del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en Venezuela.

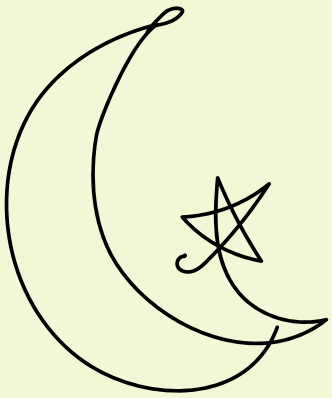
Entre un sueño y una danza, les escribo, queridas palabras

Maythe Monoche

Sueño con ver esto caer
y que bailen si quieren al borde del atardecer.

Sueño que ellas pueden caminar, correr y flotar.
Pero aquí tengo miedo.

Tengo miedo de que alguien las pueda maltratar.
Sueño con ver sus velos
ondear en los vientos de la inmensidad,
entre los lirios y el mar.



Sueño con desvelar esos silencios
con los que no quieren estar,
pero qué más da
,si de mis labios no quieren desertar.

Sueño despierta,
por si de casualidad,
las veo pasar.

Pero, ¿qué es soñar?
¿Acaso es otra realidad?
¿Y qué hay de esta?
A esta le falta... ¿verdad?

Maythe Monoche

Comunicadora Social especializada en guionismo y mercadeo, egresada de la Universidad Católica Andrés Bello.

Trabajó por más de 4 años en el mundo corporativo.

Actualmente, está embarcándose en su primer proyecto literario, mientras colabora con marcas como Se Regalan Dudas y TheRumLab.

¿Es una cuestión de tiempo o de espacio?

Tomás Reyes

Es extraño
Todo es extraño
Ustedes son extraños
¿Acaso no lo eres?

Veo el amanecer
Recuerdo tus abrazos
Dan calor
Son amor.

Pienso en ti
En nosotros
¿Piensas en mí?
En ninguno.

Aún guardo nuestras fotos.
Limpio el polvo de la repisa.
Escucho nuestras canciones.
Pinté las paredes nuevamente.

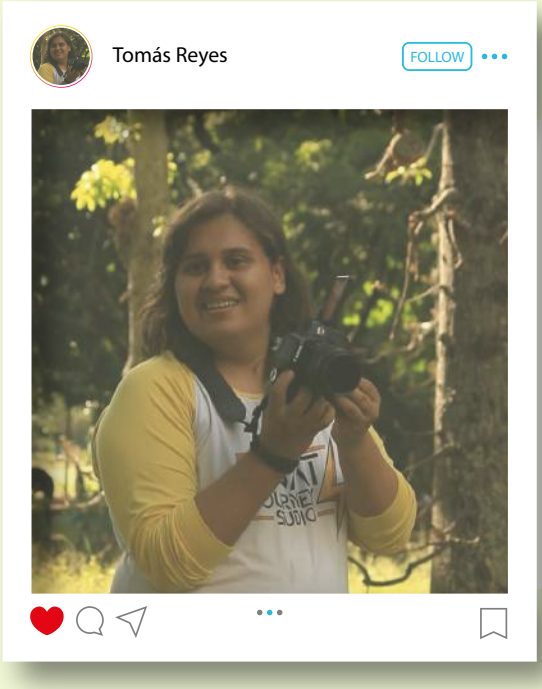
¿Qué hora es?
Ya llegué
¿Qué quieres comer hoy?
Ya me voy.

Te siento
Te escucho
Te amo
Te deseo.

¿Hoy estaremos?
Debo irme
¿Por fin se terminó?
Debo liberarme.

Lápices
Plomo
Libros
Poder.

Tú.
Tiempo
Yo.
Espacio.



Tomás Reyes

Guionista, Director de cine y Director de Fotografía direccionado al cine caraqueño con raíces colombianas. Estudiante de Artes.

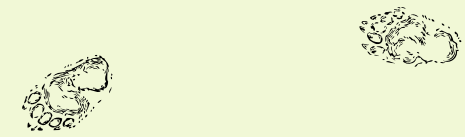
Actualmente guionista y asistencia en teatro.

Para deshabitarme

Diego Almao

Es uno de esos sueños que te recuerdan
que la realidad podría ser tanto, tanto más.

Todo mi dolor fue arrastrado por las aguas,
y mis heridas cerraron por completo.
Sin dolor, sin remordimientos,
sin recuerdos que extiendan la noche
en un triste carnaval.



Un océano eterno en las alturas,
puro como los corazones de fantasía.
Libres de pasado, libres de malicia,
libres de ese pesar que ocultan los ojos.

Clara, era todo lo que quise ser,
todas las cosas que te conté,
todas las ilusiones de un sábado tardío
bajo la mirada del universo.

Sonreía, brillaba,
levitaba sobre los suelos.
Era amo y señor de mis versos,
extendidos como manto sobre las praderas.

Podía bailar sobre las gotas de luna,
hacer constelaciones sobre el firmamento.
Una cortina de estrellas,
un rastro de pisadas en el cielo.

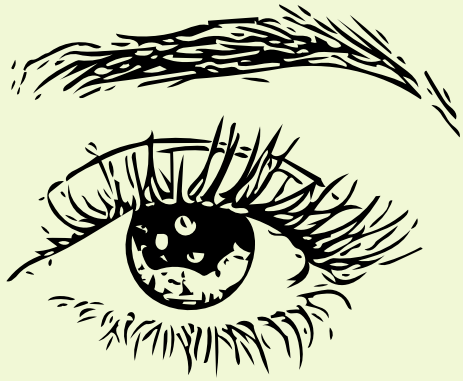
Podía sembrarme sobre la tierra
y crecer un árbol desde mis raíces.
Era fuente de vida, de amor,
de vivencias plenas en su resplandor.

Pero esa libertad se disipó en el amanecer,
con una mirada frente a la oscuridad
en el silencio de mi inmensa habitación.

En la cúspide de mi sentir,
volví a pisar la Tierra,
y mis experiencias, relucientes,
se hundieron en el abismo
de la ilusión.

Una vez más,
vuelvo a ser prisionero,
preso de lo mundano
y sus incesantes rutinas.

Algún día, volveré a soñar,
y no regresaré.
Esa noche, esa vez,
será mi último letargo,
mi última visita.



Diego Almao

Egresó como Sociólogo de la Universidad Central de Venezuela en 2023.

Colabora para diferentes sitios web y revistas culturales, entre ellas Mentekupa, un proyecto de crítica y creación de América Latina. Como coordinador editorial del estudio creativo Koya.

Ha entrevistado a varios artistas del circuito cultural de Caracas durante 2024

CATEGORÍA

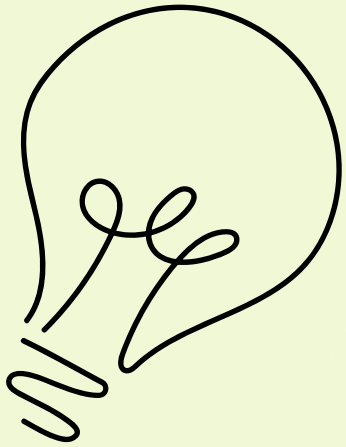
POEMA

MENCIÓN

MURO DE BERLÍN

El lenguaje del alma

Luis Ortega



El arte es el lenguaje del alma
que derrumba barreras comunicacionales.
Así como cayó el Muro de Berlín en 1989,
una poesía derribaría rencores generacionales.

En un país bipolar
existían dos mitades,
diferentes realidades
que no se podían tocar.

Avanzar era un peligro.
Un paso adelante, pocos se atrevieron a dar.
Algunos cruzaron con éxito, otros quedaron en el camino.
No se debe fingir demencia, ante lo que se puede recordar.

"Goodbye Lenin!" (2003), es una joya cinematográfica
donde las murallas se convierten en cuatro paredes
y las diferencias políticas llegan al contexto familiar.
Recomiendo ver esta comedia dramática.

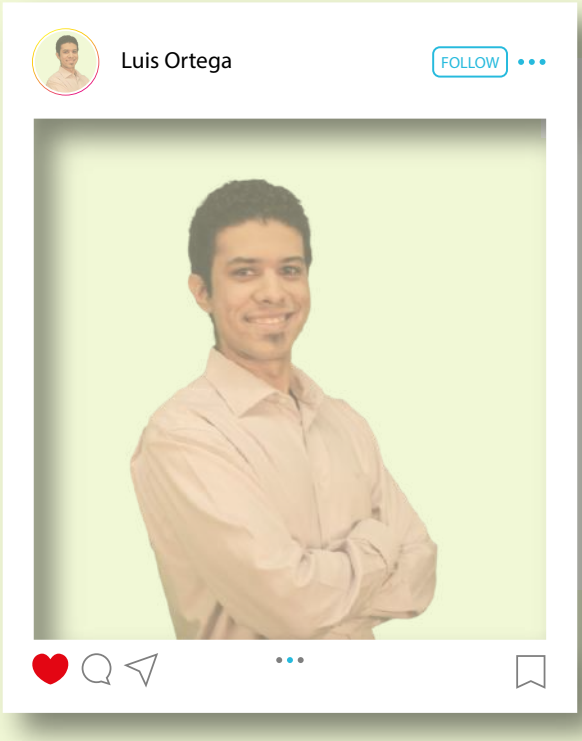
El arte es el lenguaje del alma
que atenta contra la calma,
sobre todo, para quienes creen tener la razón,
pero la verdad, realmente se encuentra en el corazón.

En el corazón de Europa se encontraba Berlín,
capital de Alemania.
Su muro nació de la división.
Irónicamente, un país que llevaba el nombre de "Unión"
separó su propia sección,
su ideología, acabó la conversación.

Decía Albus Dumbledore:
"La felicidad puede hallarse hasta en los más oscuros momentos,
sólo si somos capaces
de usar bien la luz".

El arte es el lenguaje del alma.
Te invita a pensar y reflexionar,
a través de la manifestación sin censura, tabúes o prejuicios.
Es una dosis de inspiración, cultura y educación,
que se inyecta en el espíritu como un suero
¿Ejemplo de ello? La talentosa cineasta Isabella Rivero.

El arte nos habla en pasado, presente y futuro,
porque el ser humano es una obra inacabada,
un lienzo eterno que sigue pintando,
una melodía de esperanza y cicatrices
extraviada en un mundo lleno de grises.
Derribando nuestras barreras mentales... ¡Seremos felices!



Luis Ortega

Licenciado en Comunicación Social.

Periodista dedicado a la fuente cinematográfica, Director de la Casa Promotora Magia del Cine y Presidente de la agencia Comunicaciones Mágicas LM, C.A.

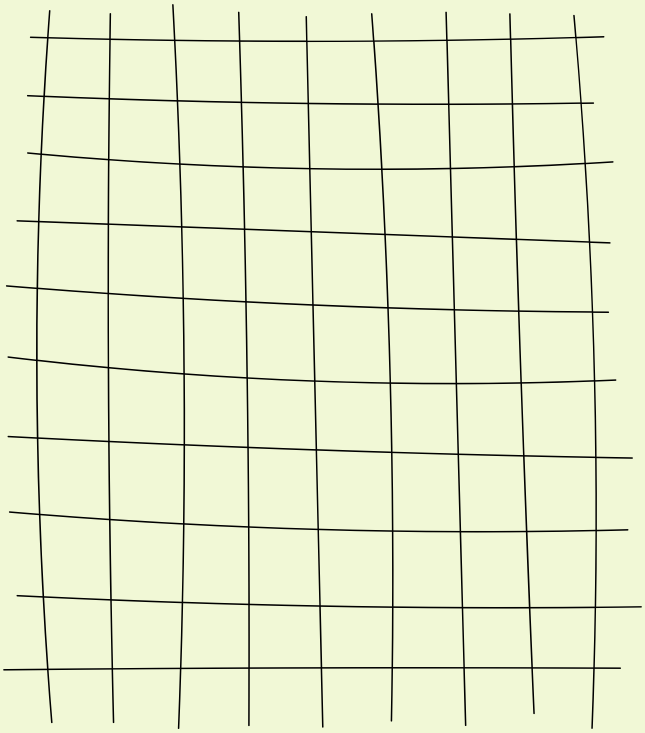
MURO

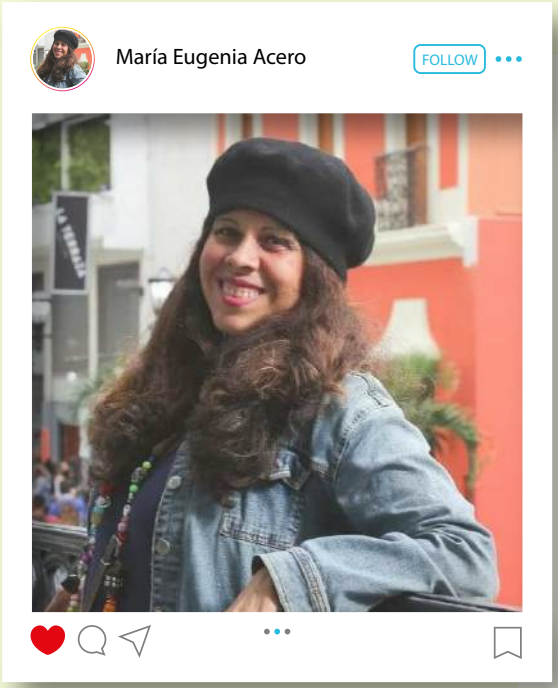
María Eugenia Acero

Muro.
Podemos lavar oprobios
Caminar en gris

Caligrafía cuadriculada.
Que predice los segundos
del compás de la muerte

...Or we can be heroes
For just one day !





María Eugenia Acero

Traductora inglés - alemán (UCV).

Cronista y Docente. Premio Nacional de Periodismo Aníbal Nazoa 2024.

Ganadora del 11vo concurso de Cartas de Amor y Amistad de la Escuela de Idiomas Modernos de la UCV.

Participó en el Congreso Mundial de Traducción en Berlín, en 2014. Ha colaborado en diversas antologías poéticas.

Más allá de los muros

Jenniffer Veiga

Es fácil pronunciar la palabra muro,
imaginando algo muy seguro,
pero así como a veces brinda seguridad,
aniquila sueños y la oportunidad.

Más que ladrillos, muros de dolor,
prisiones invisibles que nos devoraban el sol.
Dividían, aislaban, cegaban la razón,
negándonos la esencia, el deseo de unión.

Un muro de sombras, una herida profunda,
que arranca la esperanza y la deja desnuda.

Te robaba los sueños, con tanta crueldad,
que destrozaba por dentro, destruyendo tu identidad.
Aislando corazones, en un mar de dolor,
negando a la vida, un mañana mejor.

Pero la esperanza, cual semilla escondida,
brota entre las grietas, resiste manteniéndose erguida.
Cada ladrillo roto, lanzó un sueño al vuelo,
el muro cayó, liberando un mundo nuevo.

La libertad, un canto que se eleva al cielo,
una nueva era, un mundo más bello.
Donde la unión florece, y el amor nos guía,
y los muros del odio, se desvanecen en la sequía.

Así como el muro cayó, en Berlín, un día,
cada corazón puede ser libre, como una melodía.
Rompamos las cadenas, derribemos las barreras,
y construyamos juntos, un futuro sin fronteras.

El muro de piedra ya no existe,
pero creamos nuevos, invisibles a la vista.
Nos dividen con palabras, con gestos y prejuicios,
con miedos, rencores, todo un desperdicio.

Algoritmos nos encierran entre burbujas,
separados por pantallas, desconectados de la realidad,
olvidamos que todos somos parte de la humanidad.

Jenniffer Veiga

Socióloga egresada de la Universidad Central de Venezuela. Escritora desde el 2023.

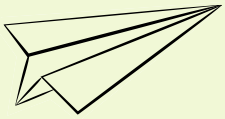
Autora de “Desaparece", poemario infantil, "El diario de los sueños" y Poemario: “Latidos del corazón".

SEMANA DE LA LIBERTAD 2024

Aunque la tiranía levante muros para dividirnos, las voces de la libertad se alza en el espíritu del arte, porque...

¡Las palabras sí rompen muros!

¡GRACIAS!



Agradecemos profundamente a CEDICE Libertad por su invaluable contribución en la creación de espacios que fomentan la conversación y la defensa de la libertad, así como el libre desarrollo del individuo. Con motivo del encuentro literario "Las palabras rompen muros", en conmemoración de la caída del Muro de Berlín, celebramos no solo el enriquecedor intercambio de ideas, sino también la creación de este significativo libro que recopila los poemas, ensayos e historias cortas de los jóvenes participantes.

El esfuerzo y la dedicación de cada uno de los jóvenes escritores han sido fundamentales para dar vida a estas páginas, y queremos expresar nuestro agradecimiento a ellos también, por compartir su talento y perspectiva en esta valiosa iniciativa. Juntos, seguimos construyendo una sociedad libre, donde las palabras tienen el poder de romper muros y unir corazones.

Gracias, CEDICE Libertad, por ser un pilar en esta lucha por la libertad y la expresión.

LAS PALABRAS ROMPEN MUROS

cedice joven

cedice Libertad
IDEAS EN ACCIÓN